

Agape

De Florencia Aroldi

En la lengua griega, puede definirse agápē como el amor universal o amor a la humanidad, a diferencia del amor personal.

En una habitación de un taller textil. Está Karen abanicándose con un abanico de manera frenética. Entra Francisco.

Francisco- Hola Karen, cómo estás. Tenemos no más de 20 minutos, necesito que me digas qué pasó.

Karen- ¡Francisco! ¿Te sacaste la barba? ¡Qué flaco estás!

Francisco – ¿Cómo estás vos?

Karen - No sabes qué caserón, pisos de mármol carré tiene, un vitraux ...un vitraux (lo pronuncia mal) de cuánto (hace calculos con los dedos) 16 metros por... (Hace cálculos con los dedos) ... 7 metros.

Francisco – Vayamos al punto.

Karen - Con figuras de Ángeles ...San Gabriel no ...San Agustín Las Escaleras, vos tenés que ver lo que son esas escaleras.. de mármol... con barandas de hierro por acá (**se marca su cintura**) con esas bolas de oro al final como un confite en un postre.

Francisco: Bronce Karen...cómo va a ser de oro la bola.

Karen – Yo Te digo que de oro.

Francisco – Sabes lo que vale el oro.

Karen- sí .Mucho...Te digo que era oro.

Francisco – ¿Y cuál es la diferencia a simple vista entre el oro y el bronce? No sabes, nunca lo distinguiste.

Karen – Porque nunca vi oro. (no sabe) Ponéle que es de bronce, el bronce también vale mucho...

Francisco- Necesito que seas más precisa, que vayas a los hechos.

Karen- Una bola toda maciza no hueca, yo te digo que esa bola no estaba hueca, ...ponele que de bronce, toda de bronce. Cuadros con marcos dorados. Y los exteriores. ¡Los exteriores!. Un jardín inmenso tendrá (hace cálculos) 32 metros por 94 kilómetros....

Francisco – Nunca fuiste buena para los cálculos

Karen - Aproximadamente. ¿Te das idea de las dimensiones que te digo? Te lo imaginas...Te formas la imagen en tu mente.

Francisco- Qué pasó Karen.

Karen – Tratas pero se te hace la imagen o no se te hace la imagen yo nunca había visto algo así.

Francisco- sí, se me hace la imagen. Necesito que vayas al punto.

Karen – Y un *chacuzzi* ¿sabes lo que es un chacuzzi?

Francisco – Si sé...Karen

Karen – No sabes...a ver qué es

Francisco - se dice Jacuzzi.

Karen - y por qué sabes eso vos? Te metiste en uno?

Francisco – Por un caso que tuve.

Karen – Ah.... y además una fuente con sapitos tirando el chorro de agua por la boca... Ah y no sabes lo que es el *gatebo*

Francisco: Gazebo

Karen- si...eso...Galebo?

Francisco: Gazebo...

Karen – Gazebo.

Francisco – ¿Ahí ocurrió?... (Karen asiente con la cabeza) ¿en la cena?

Karen- ¡No! En la cena no...

Francisco – Karen sino hablas no puedo armar la defensa.

Karen – Vos me vas a defender, a mi?

Francisco – Depende, tal vez paso el caso...

Karen – Ah...Tienen hasta una capilla. Y dan misa los domingos. ¿Con la industria textil todo eso?

Francisco - Son familia bien.

Karen - Pero todo con la tela.

Francisco – Tenes a toda la prensa afuera. Cómo fue. No puedo ayudarte sino me decís lo que pasó.

Karen - a la entrada tiene un macetón gigante de 32 metros por 90....cómo te explico un *bulevar*. (lo dice mal) Entra el auto haciendo la curva y te deja en la puerta. Los aritos que me regalaste aquella vez, dijiste que era de oro...eran de bronce?

Francisco – de cobre...Karen

Karen – Ah . (se toca los aritos)

Francisco- Necesito que confíes en mí y me digas la verdad.

Karen - ...las estatuas en el jardín... Me dijeron que eran estatuas ...una tal Artemisa...otra Atenea ...lindas se ve gente de la familia.

Francisco – Diosas griegas.

Karen – Qué

Francisco – Nada. Gente de otra clase, son diferentes.

Karen - Si, de eso me di cuenta. Y qué clase! Los perros...los chiquititos esos que son todos iguales. Los conté y perdía la cuenta...pero 15 por lo menos.Vestidos con tutu...Y zapatos de charol dos pares por perro hace la cuenta.

Francisco- ¿Paso en la cena?

Karen – No en la cena no. Serví la comida. La comida estaba bien. Poco, ellos comen poco. Porciones chicas. Poco.

Francisco – cuál era el menú

Karen - eran unos arrolladitos así, no sé si pescado o pollo, porque no distinguía...tenía semillas esas parecida a las que le ponemos a Vito.

Francisco- ¿Alpiste? Sigue vivo Vito.

Karen- Si. Vive. si, puede ser alpiste...no sé...con ensaladas de no sé bien qué salsa golf...ah tienen cancha de golf con carritos.

Francisco- volvamos a los hechos.

Karen- La cancha de golf es un hecho, la pileta también, y chacuzzi .

Francisco – Me refiero al momento en que pasó lo que pasó...

Karen – Kevin estaba jugando con la nena

Francisco – Cómo Kevin, cómo Kevin? Qué hacía Kevin ahí. Está afuera con Darío, pensé que recién llegaron. Qué hacía Kevin ahí

Karen – lo tuve que llevar porque no tenía con quién dejarlo. ¿Se iba a quedar con vos? no quería dejarlo solo en la casa. Y qué iba a hacer ¿Necesitaba el trabajo eran 7 horas a 100\$ la hora. Ese era el acuerdo, y los acuerdos se respetan. Cuando llegué ahí la que nos organizaba dijo que era 60 pesos, mentira, yo no estoy loca, yo entendí bien.

Francisco – Pero como vas a llevar al nene a un lugar así. Y cómo te dejaron tenerlo.

Karen- No lo vieron, entre nosotras nos cubrimos. Todas tenemos chicos. Otras veces lo dejo en la cocina. O en la habitación.

Francisco – Pero es un error, no puedes llevar a un chico al trabajo. Y Kevin con lo inquieto que es.

Karen – Pobre de vos. Kevin sabe que si no trabajo no hay plata, se porta como un rey. Sabes qué caro están los remedios de Tomasa, el atenolol,

todo está caro. E 100 a 60... Era cierto. Ya estaba ahí. Y la plata la necesitamos. Yo iba a ir a hablar con la señora en buenos modos.

Francisco – No pudiste dejarlo en lo de la Tomasa

Karen – ¿No sabes? La Tomasa está internada.

Francisco – ¿La tomasa? Qué le pasó.

Karen – Hace mucho que no venis a la casa. Le dio un infarto cuando llegó la factura de luz, o la de gas..o las dos juntas...si las dos juntas habrá sido. Está en el *Santoyani*.

Francisco – La voy a ir a ver.

Karen – Se va a poner contenta. Está tan orgullosa de vos. Mi hijo el Dr, dice....

Francisco – Es que estoy con mucho trabajo. Todavía no cobre el juicio que gané.

Karen – Sos un orgullo para nosotras. Qué alguien de la familia sea Dr. Quién lo hubiera imaginado.

Francisco – Gracias. Me costó mucho.

Karen – Pero no fue solo tu esfuerzo...

Francisco – ¿Karen qué hiciste?

Karen – Lo que se merecía.

Francisco - Seguí diciéndome, necesito saber para poder armar tu defensa. Con qué nena jugaba, con la hija de otra camarera?

Karen - No, con la hija de la señora y el señor. Entró a la cocina, lo vio. Y fue a contarle a su mama. Yo pensé que ahí mismo me iban a decir que me vaya. Pero no, vino la señora muy amable, y le dijo que vaya a jugar con la nena al parque. A mí me pareció raro pero el Kevin quería ir. Y lo dejé. Yo tenía que trabajar. Y yo vi que ella se sacó una foto con el Kevin me pareció raro.

Francisco – Pero entonces qué paso.

Karen – La primera hora bien...yo serví los tragos, jugos de naranja, de frutos del bosque, y de maracuyá....

Francisco – ¿Maracuyá?

Karen – Así como oís Maracuyá. En un momento viene corriendo Kevin y me dice que todos estaban en la pileta...que él quería entrar.

Francisco- ¿Había llevado malla?

Karen – ¿Cómo le voy a llevar malla para estar en la cocina?

Francisco - Entonces no se metió.

Karen – Hacía mucho calor, 46 grados. A la sombra. Yo transpiraba.

Francisco – Si hizo mucho calor.

Karen – Parecía el infierno.

Francisco – Entonces.

Karen - Su calzoncillo parecía una malla, tenía la carita del capitán América. No era una malla, pero parecía.

Francisco- Si ahora la ropa interior parece malla. Y las mallas ropa interior.

Karen – Le saque el pantaloncito...y lo mandé a la pileta.

Francisco - descalzo...

Karen – Descalzo no! con las alpargatitas. Las que le regalaste vos la de Toy Story. Le gustan, no se las quiere sacar...porque se las regalaste vos.

Francisco – Entonces qué pasó cuál fue el problema, lo dejaron meterse a la pileta a Kevin

Karen – La señora dijo que antes de entrar tenía que hacerse la revisión médica. Si yo también pensé “revisación médica en una casa” Pero si tenían capilla, por qué no consultorio médico. En esas familias hay muchos doctores viste?.Kevin se rescaba la cabeza pero la nena también.

Francisco – Tenía piojos.

Karen – Yo no te niego que el Kevin tenga piojos, pero pediculosos eso sí que no.

Francisco - ¿Vas a decirme qué hiciste esta vez?

Karen- Mirá como hablas, todo un abogado, te acordas cuando tomabas el 180 en Crovara para ir a la facultad.

Francisco – Kevin está afuera con Darío. Está grande, no me vio, entré rápido.

Karen – Está tan parecido a vos. Solo le dejaron poner las patitas en el jacuzzi un poco, la cabeza no, me dijo La señora, él se sentó solito en el borde del *chacuzzi*, y me miraba. Se porta de bien, entiende todo.

Francisco – Entonces qué pasó.

Karen – ¿Vive?

Francisco – Está grave. ¿Fue en la cena carajo?

Karen – No, en la cena no! En el ágape, como ellos dicen, AGAPE servía los arrolladitos....

Francisco – Pionono.

Karen – Si. No, no...eso que se sirve con la salsa y eso verde, y que se comen con los palitos.

Francisco – Sushi

Karen – Chusi..

Francisco – Sushi.

Karen – Si. Eso. Entré a la cocina Salí con la bandeja , una bandeja plateada con bordes de oro...o de bronce. Yo lo veían a mi hijo sentado afuera y en la pileta todos divirtiéndose. Esas risas. Esas miradas.

Francisco – la golpeaste con la bandeja? Cuántas veces te dije que tenes que controlar esos impulsos.

Karen – Serví, en el orden que nos dijeron: el sushi pasta verde, salsa, palito. Salsa verde salsa palito, platos con más sushi, Y cuando llegué a ella. .. , y le vi la hebilla con perlas y apliques dorados, dorados no de bronce.....eso sí era oro, lo sé sin saber, pero lo sé...pasta verde, salsita, plato con sushi y palitos...y palitos me vino un impulso desde las entrañas y (hace la acción de clavar) Sushi, pasta verde, salsa, palito...

Francisco – Le voy a pasar el caso a otro abogado. Le voy a sugerir que te haga pasar por insana...

Karen – No te vayas no me dejes. ¿Insana? Qué es eso... ¿Loca?

Francisco – Escúchame muy bien, vas a decir que no recordas lo que pasó.

Karen - ¿Insana? ¿Insana yo?

Francisco – vamos a argumentar amnesia temporal algo así.

Karen – pero si yo recuerdo todo.

Francisco – vamos a decir que sufriste un shock nervioso. ¿Vos no eras epiléptica de chica que me contaste?

Karen – Eso cuando era chica. Yo estoy sana, ella no es sana, ella está enferma. Yo no. Esa nena tiene el diablo en los ojos. Y ella , no tengo palabras, no hay palabras para ella. En cambio la mayor...la mayor es diferente...ella no mira como lo miro la chiquita adentro de la piletta y el kevin con las patas en el chacuzzi y la risa de todos.

Francisco- que chiquita

Karen – La hija de la señora. La que sale por televisión. Creeme que en persona es el diablo.

Francisco – De acá vas a la carcel. ¿Y el Kevin?

Karen- Yo no tengo nada de eso que vos decís

Francisco – ¿Quieres ir a la cárcel?

Karen - Ella debería. La hora es 100 pesos me quiso pagar 60.

Francisco – eso no te da derecho a clavarle un palito para comer sushi en el cuello.

Karen – fue un impulso.

Francisco – ese impulso, vamos a decir que fue irracional.

Karen – Irra... qué... fue una reacción

Francisco - No puedes reaccionar así. Tienes que quedarte en el molde.

Karen- Qué molde. SI la torta venía después.

Francisco – no puedes andar matando gente.

Karen – ¿Se murió?

Francisco – Por ahora no. Así no se resuelven las cosas.

Karen- Si tengo que ir presa voy a ir presa.

Francisco – (Suena el cel . Atiende) si, si, si. Cómo. (Corta) Hay una manifestación de gente que pide tu libertad. Tu rostro está en todos los medios.

Karen- soy famosa.

Francisco - seguramente se van a ofrecer otros abogados más mediaditos para defenderte. No me saques este caso Karen. Es mi oportunidad de dar el salto.

Karen - ¿cómo te lo voy a sacar? No me vas a dejar entonces? Se va a poner contenta Tomasa cuando te vea, sos su orgullo. Como se desvivió por vos, como te hacía el pan con chicharrones para que te llevases a la facultad...hasta allá te ibas. Y te esperaba a que volvieras. Las noches en vela que pasó. Y cuando te recibiste como lloró pensé que la perdíamos de la emoción. De infarto en infarto pobre Tomasa, pero el corazón le resiste.

Francisco – Tardé 12 años en recibirme...una vergüenza

Karen – Nada más que doce años? Tus viejos no terminaron la escuela. A mi me da un orgullo que el papá del Kevin sea abogado. Yo le digo que sos una persona importante y ocupada por eso no tenés tiempo.

Le suena el cel a Francisco, este se aparta para atender. LA expresión de lo que escucha es de gravedad.

Karen – ¿vive?

Francisco - Si.

Karen – Gracias a la virgen de irupé.

Francisco- Karen esto que hiciste puede ser considerado como un atentado terrorista.

Karen – Lo qué

Francisco - ¡Es la mujer del presidente! Puede ser tomado como algo premeditado, como un acto político y no como una reacción.

Karen – ¿Político? Yo no sé nada de política.

Francisco- te están asociando a organizaciones extranjeras japonesas. Dicen que manejas el arte de los palitos chinos como ninguna te llaman “la geisha occidental”. Dicen que perteneces a *Geishanasti*.

Karen – ¿A dónde pertenezco?

Francisco – una secta organizada por mujeres japonesas que están enfrentadas a las mujeres turcas. Es un enfrentamiento mafioso que lleva siglos.

Karen – yo no tengo nada que ver con eso. Nací en la matanza, cualquiera que me investigue sabe que nací y crecí ahí.

Francisco – Esto complica las cosas. Es una excusa perfecta para declararle la guerra a Japón. Tenes que decirme la verdad Karen.

Karen – Pero si te la estoy diciendo viví y crecí en la torre 34

Francisco – Hace mucho que no nos vemos y no sé en que estás.

Karen - No me ves porque vos te fuiste de casa para trabajar en la capital. ¿Cómo era eso de declararme insana?

Francisco – es una posibilidad.

Karen – como es una posibilidad hasta hace un rato era la solución.

Francisco – Pero no tenía la información de lo de la secta.

Karen – Y si hablamos con la dra que me trataba con la epilepsia. A lo mejor si me hace un certificado lo podemos presentar. La verdad es que tengo impulsos reacciones desmedidas. Tendría que ser más neutra.

Francisco – ¿Tenés que decirme la verdad?

Karen – te estoy diciendo la verdad.

Francisco –? Vos cuando eras joven ibas a unos grupos.

Karen- Eran de Al anón, nada que ver , familiares de alcohólicos Por Darío. Después fui a la iglesia evangelista...porque un novio iba.

Francisco – Parece que los japoneses le cagaron un negociado con la fabricación textil de kimonos. En esa reunión se cerraba el negocio. Por lo que pasó no se cerró el trato. Y hay gente muy poderosa que perdió dinero.

Suena el cel

Francisco - (atiende) En la mansión encontraron una habitación con niños de la edad de Kevin...vos sabías algo. Dicen qué ibas a vender a Kevin?

Karen – Estás loco vos acaso, cómo decís algo así. Lo que pasó es lo que te dije.

Francisco – A lo mejor lo querían traer a alguno de estos talleres. Tienen varios.

Karen – Entonces no me van a entregar a la organización de Japón

Francisco - no te lo puedo asegurar ahora.

Karen - ¿Cómo que no me lo puedes asegurar.¿ Quién puede asegurarme que va a pasar conmigo? ¿Qué va a pasar conmigo y el Kevin? Me querían pagar 60 \$ yo había arreglado por 100\$.

Francisco – Por 40\$

Karen -Si., 40\$ menos, a mi me cuesta mucho ganarme el peso.

Francisco - (suena el cel atiende) Ahá. Ahá.¿Cuánto tenes de pecho?

Karen (sorprendida se tapa) ¡Francisco! 95...

Francisco – 95. (corta. A Karen) ¿Sabes bailar? **(toma unos rollos de tela y la empieza a a vestir a Karen)**

Karen – ¿Bailar? ¿Cantar? Vos tenías lindo voz...

Francisco – Si, bailar.

Karen - Cumbia, el gato no me lo acuerdo pero de chica bailaba, el carnavalito. ¿Te acordas de los asaltos? Ahí nos pusimos de novios...

Francisco – Yo voy a hacer tu único representante legal y comercial.

Karen – Si, yo què tengo que hacer.

Francisco - vos practicá yo salgo a hablar con unos productores.

Karen – Si yo practico. ¿Pero qué practico?

Francisco - Cantá bailá, como una geisha.

Karen – Qué geisha Francisco.

Francisco – Vos.

Karen está disfrazada de Geisha.

Karen – ah si...pero sólo sé el carnavalito o alguna cumbia. ...

Francisco – Vos practicá

Francisco sale.

Karen canta y baila.

Apagón

Fin